

Como las máscaras antiguas, los intérpretes están muy maquillados. En el escenario hay muy pocos elementos en tonos blanquecinos: dos percheros, una cama sin colchón, una tela amplia y elástica que ellos mismos sostienen desplegada cuando la necesitan. Este entorno blanco permite el juego con luces de colores proyectadas: al principio todo es azul y están de espaldas distribuidos por el escenario, como si fueran a iniciar una danza. "Sônia Sônia ¿Quién es Sônia? ¿Dónde está Sônia? ¡Sônia está en todas partes!", recitan a coro cuando empiezan a moverse.

maquillaje oscuro- y Pablo -con impermeable beige claro.

La falta de dominio del portugués por parte del público no obstaculiza la percepción de la poética de los monólogos, que van pasando de un actor a otro y por momentos a todos. Arman una estética visual, de danza y de música impresionante. Colores, luces, coreografías, voces, recitados. La forma en que encaran y muestran las acciones, fragmentadas en tantos personajes que hacen uno solo. El uso de los recursos para decir sin decir. Despliegan una gran sensualidad mediante el arte del cuerpo. Lloran, ríen, jadean, respiran, bailan. En un momento una de las Sônias baja del escenario mientras monologa y va hasta un piano, lo destapa. En otro momento se sientan en grupos alrededor de palanganas con agua, salpican, pisan; salta el agua de una bolsa de nailon que estalla. Imposible no pensar en Pina Bausch y su danza teatro, en la fluida y estrecha relación entre el cuerpo, las palabras, el escenario, el vestuario, el público, la música, las múltiples acciones simultáneas, la angustia existencial y a pesar de todo el humor, lo cotidiano. En una parte incluyen la música de la película ${\it El}$ Golpe, circulan las falsas apariencias. Son capaces de sugerir la violación a través de la tela blanca: sólo se ven las sombras. Tocan lo más infantil, lo más trivial, lo más terrible, lo más apasionado y violento con la frescura de

la protagonista, con su ambigüedad, su confusión, su lucha interna.

El coro griego transformado en un coro de comadres (que no deja de ser Sônia) va aportando nuevas piezas al rompecabezas. Se habla del romance con un hombre casado, de la madre que llora. Se construye de a poco, con ironía y sin piedad, la encrucijada de erotismo, seducción, locura, amor y muerte que es Sônia. Las proyecciones cambian los colores de los fondos: ahora hay arcadas blancas enmarcadas en rojo, después marañas grises. En esta tragedia de extremo goce estético lo dionisíaco y lo apolíneo se encuentran maravillosamente dosificados.

Más allá de otras músicas, la música que se repite es la música de Sônia: el Vals número 6 de Chopin que da título a la obra. Un fragmento romántico, importante, de recuerdo. Un fragmento importante de Sônia que trata de reconstruir su identidad, su historia, en el insomnio —"insônia"— de la muerte. Con todas las resonancias que esto tiene en nuestros países marcados por las desapariciones forzadas. Una identidad que ya estaba fragmentada porque ella tenía quince años cuando la mataron. Con la misma naturalidad, destreza y síntesis de recursos con la que se mueven a lo largo de toda la obra, resuelven en esta puesta el recuerdo del episodio último del asesinato, la parte policial.

El grito de Sônia, el coro, el Vals número 6. Todos se acuestan y todos se levantan, porque con sus contradicciones, sus luchas, sus fragmentos de identidad y de memoria, Sônia está por todas partes. Insônia. Siempre. El público aplaude de pie. Después de los festejos, los actores pasan el secador de piso para limpiar el escenario. Cuesta irse. Cuesta desprenderse de esa fluidez juvenil capaz de trenzar múltiples lenguajes artísticos para armar esta puesta donde cada cosa, cada gesto, cada nota, cada color, cada palabra resulta a la vez cotidiana y poética. Ya lejos del teatro, en el traqueteo del colectivo, el corazón todavía vibra con los sonidos de *Valsa número 6* y se envuelve en los fragmentos de Sônia, en lo sublime del insomnio de la vida.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario

7

Última actualización: 11-10-2016 14:53:13

buscanos en facebook!

IUNA Institu

Instituto Universitario Nacional del Arte Azcuénaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869 Ciudad Autónoma de Buenos Aires (54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.